



Estimados amigos:

En estas páginas dedicadas a la divulgación del patrimonio cultural en el estado de Sonora, es de total beneplácito presentar las acciones que hemos venido desarrollando como Centro INAH Sonora en materia de su investigación, conservación y difusión.

En esta edición correspondiente a la número 36, nos honramos en presentar el Encuentro de Pascolas y venados, realizado en la comunidad de El Júpare, Sonora, donde pudimos ser testigos una vez más, de la riqueza de estos rituales indígenas y de la indiscutible importancia de su preservación.

Por otro lado, los trabajos arqueológicos se intensificaron durante el 2014, por lo cual en esta edición presentamos las excavaciones llevadas a cabo en la Sierra Alta de Sonora, así como los trabajos de salvamento arqueológico en la Cuenca Alta del Río Mayo y los recorridos que se efectuaron junto con Comisión Federal de Electricidad, para realizar líneas de transmisión eléctrica en el tramo entre los municipios de Hermosillo - Empalme, Sonora.

En estas páginas también encontrarán la información del Primer Encuentro sobre la Gestión e Interpretación del Patrimonio Arqueológico del Norte de México, evento que enmarcó las actividades conmemorativas del 75 aniversario de fundación de nuestro Instituto, y que dio como resultado, la interacción entre directores de las zonas arqueológicas del norte de México, así como de directores de reservas, investigadores, estudiantes y profesores, representantes de instituciones educativas y gubernamentales, así como de la comunidad misma.

Por otro lado, presentamos el primero de tres artículos sobre el viejo Hermosillo y las crónicas sobre sus pobladores y epidemias, a cargo de los antropólogos físicos del INAH. Para finalizar, se integra un artículo alusivo a la entrega del catálogo de bienes muebles del Templo de Sahuaripa, Sonora.

Esperemos sea de su agrado.

Antrop. José Luis Perea González
Delegado del Centro INAH Sonora

SeñalesdeHumo

Comité Editorial:

Esperanza Donjuan Espinoza
Raquel Padilla Ramos
Elisa Villalpando Canchola

Participaciones en esta edición:

Esperanza Donjuan Espinoza
Patricia Olga Hernández Espinoza
Júpiter Martínez Ramírez
José Luis Moctezuma Zamarrón
Tomás Pérez- Reyes
Guadalupe Piña Ortiz
César Armando Quijada López
Elisa Villalpando Canchola

Bailando bajo las ramadas...

En el marco de la celebración de la llegada de las ánimas a las comunidades mayos, autonombrados yoremem (yoreme en singular), varios grupos de pascolas se dieron cita el 24 de octubre de 2014 en el lugar conocido como El Mariposario de El Júpare, Huatabampo, Sonora. Allí se construyeron cinco ramadas de mezquite y carrizo, tal como marca la tradición. Tal cantidad de ramadas fue un hecho inédito debido a que a la fiesta asistieron grupos de pascolas mayos de Sonora y Sinaloa, yaquis de los ocho pueblos y Hermosillo, así como guarijíos, además de un grupo de pascoleros seris que, de acuerdo a su costumbre, no construyen ramadas, amén que danzan sobre una tarima de madera y no sobre la tierra, como lo hacen el resto de los grupos que la practican. A los pascolas mayos y yaquis los acompañaron danzantes de venado, como parte de los grupos rituales que únicamente comparten estos dos grupos étnicos, íntimamente cercanos en lengua y cultura.

En un ambiente de fiesta religiosa concurrió un grupo numeroso de pascolas y venados, dando inicio al evento al caer la tarde, para concluir al otro día, al filo del alba. Después de danzar toda la noche y compartir entre ellos las ramadas como muestra de la camaradería entre quienes se reconocen como baluartes identitarios de los grupos mencionados, reforzando una fuerte tradición que se remonta a la época prehispánica y que busca permanecer ante los embates de los procesos de globalización, los cuales han impactado fuertemente en muchos aspectos a la cultura, entre ellos la lengua, de las sociedades indígenas de una región con múltiples fronteras.

La ceremonia religiosa estuvo dirigida por los maestros rezanderos del poblado, así como de los fiesteros de esta comunidad y de otras vecinas, que con sus atuendos típicos, así como sus grandes banderas ondeadas en la penumbra, resaltaban el colorido de decenas de actores sociales dedicados fervientemente



Aspectos del encuentro, danzas y ritos. Fotos: Martha O. Solís.

a mantener vivas sus costumbres en una noche de fiesta en donde los vivos le rendían tributo a los difuntos, a los que recibían con inusitado júbilo, entre pascolas, venados, fiesteros, maestros rezanderos, promotores culturales y gente de la comunidad mayo que se dio cita para disfrutar una velada festiva y altamente significativa por la cantidad y diversidad de grupos de pascolas.

Al inicio de la fiesta se inauguró la muestra “Sueño en el tenku ania. De la ramada al mundo. Pascolas y venado, patrimonio representativo del noroeste de México,” sobre los pascolas o pascoleros de los grupos de la región, incluyendo a mayos, yaquis, guarijíos, pimas, pápagos u o’otam (llamados oficialmente en los Estados Unidos de Norteamérica como Tohono O’odham), así como los seris; éste último grupo muy diferente lingüística y culturalmente al resto, pero que incorporó a los pascolas por su contacto con los yaquis desde épocas remotas. En esta exposición también se presentaron los aspectos necesarios para que una expresión cultural pueda ser considerada por la UNESCO como patrimonio cultural inmaterial de la humanidad, con la propuesta de que pascolas y el venado, al cumplir con los requisitos estipulados puedan ser incluidos en la lista, que hasta ahora solo comprende siete expresiones en México.

Al día siguiente se llevó a cabo una reunión entre autoridades del medio cultural, promotores culturales y académicos, en donde se expusieron algunos pormenores de las propuestas para

nombrar a los pascolas o pascoleros y a la danza del venado como patrimonio cultural inmaterial, en diferentes niveles institucionales y de gobierno municipal, estatal, nacional, y muy en especial por la UNESCO. A esta reunión siguió otra con los actores de las danzas, promotores culturales, académicos y autoridades para discutir las problemáticas en torno a estas manifestaciones y sus posibles soluciones, así como su papel en la identidad de los grupos que las practican. Además, se hicieron algunos pronunciamientos sobre el interés de promover la propuesta ante la UNESCO y de las posibles implicaciones de su reconocimiento.

El encuentro dejó un buen precedente sobre el único rasgo cultural que comparten los grupos indígenas originarios del noroeste, los pascolas o pascoleros. La discusión sobre muchos de los aspectos que la rodean y que tienen que ver con su salvaguarda apenas comienza, se tiene programado continuar con otras reuniones en donde los actores sociales vinculados a estas danzas, tendrán mucho que decir sobre las formas en que la salvaguarda de su patrimonio cultural esta ligado a sus formas de ver el mundo y a la reproducción de su cultura e identidad, mostrada a través de estos importantes símbolos que han trascendido hasta cierto punto en el ámbito regional, muchas veces bastante distorsionados. En tanto la realización y difusión de un cortometraje sobre el Encuentro de Pascolas y Venados, que permitirá contar con un material que proporcione un mejor conocimiento de la práctica y significado de estas tradiciones. ♻️